



UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
DIRECCIÓN DE COMUNICACIÓN
BOLETÍN DE PRENSA N° 171
14 de mayo de 2020

La universidad pública y su debilitamiento

Hacer un recorrido por la historia, en particular de la universidad pública evidencia debilitamientos, producto de los recortes presupuestarios, lo que ha dejado como resultado menos oferta académica, afectación al desempeño docente, a la investigación, cierre de carreras, entre otros.

Para Silvia Vega, docente de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, es importante hacer un análisis sobre la evolución de la universidad ecuatoriana. La década de los 90, fue marcada por el debilitamiento de la universidad pública, al mismo tiempo que hubo un crecimiento de la universidad privada al punto de llegar a más de 70 universidades. En el 2008 se emitió el mandato 14, que buscaba analizar las condiciones de dichas universidades creadas en un contexto de descontrol por parte del estado, sin parámetros de calidad de la educación ni de su funcionamiento. Todo esto se produjo en un auge neoliberal, donde se restringió el presupuesto de la universidad pública y se fortaleció la universidad privada, que apareció como una oferta de tipo lucrativo, por lo que, fue necesaria la depuración de dichas instituciones.

Con este antecedente y frente al actual recorte presupuestario que enfrentan las universidades públicas y cofinanciadas, para María Mercedes Eguiguren, docente de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, significa un retroceso, porque afecta los procesos encaminados. En general, la política con planteamientos neoliberales, frente a cómo se concibe al trabajo docente, cómo se contabiliza las horas de cátedra, de evaluación, de vinculación y de investigación, genera una sobre carga de trabajo con afectación a la calidad docente y a la investigación. "Lo que se necesita es una visión más integral de lo que hacemos como docentes, y no una visión desde la lógica empresarial" indicó.

En esta misma línea, y frente a lo establecido por el Consejo de Educación Superior (CES), sobre el aumento de dedicación docente y alumnos por aula en el contexto de la emergencia, Vega señaló que al tomar estas medidas, no solo se afecta la calidad docente, sino a la enseñanza de las y los estudiantes, porque los docentes "no podrían preparar adecuadamente sus clases, corregir trabajos y se limitaría la posibilidad de que los estudiantes tengan retroalimentación, tutorías personalizadas, entre otras". Además, el trabajo docente está inmerso en la investigación y eso va de la mano con los salarios de acuerdo a un escalafón docente, que para Eguiguren, es una forma de incentivar a generar conocimiento.

En el caso de las Ciencias Sociales, dijo Eguiguren, con el recorte presupuestario quedarían





vulnerables, “hay que reconocer que en esta área no hay un ingreso masivo como en otras carreras, y eso no significa que no sean necesarias, al contrario, las ciencias sociales son importantes para pensar en la sociedad, además de la artes, las humanidades, la literatura”. Por ello, varios docentes de la Facultad emitieron un comunicado frente a la medida tomada, con el objetivo de resguardar la universidad pública para evitar un debilitamiento en la misma.

El acceso a la universidad pública representa una aspiración de movilidad social, de mejorar la vida, de hacer una carrera universitaria como un camino legítimo y válido al que aspira la juventud en el contexto de un mundo globalizado. Se debe garantizar el acceso, las condiciones para que permanezcan y puedan aprender, es importante y crucial defender las condiciones que permitan este escenario de un conocimiento amplio, finalizó Eguiguren. **J.G.**

